

LENGUA Y LITERATURA
UNIDAD RETROALIMENTACION:
GUÍA N°4: INVESTIGACIÓN
LA LITERATURA DEL TERROR.

Alumno (a):	Curso: 2do. Medio
Profesor(a): Oriela Tello Romero.	Fecha: Semana 22-26 de marzo 2021

OBJETIVO DE APRENDIZAJE:

OA 24: (1ero. Medio)

Realizar investigaciones sobre diversos temas para complementar sus lecturas o responder interrogantes relacionadas con el lenguaje y la literatura:

- Delimitando el tema de investigación.
- Evaluando si los textos entregan suficiente información para responder una determinada pregunta o cumplir un propósito.
- Jerarquizando la información encontrada en las fuentes investigadas.
- Elaborando un texto oral o escrito bien estructurado que comunique sus hallazgos.

EJE TEMÁTICO: Investigación

HABILIDADES POR MEDIR: Investigar

INSTRUCCIONES:

- Escogerás y leerás un cuento de terror e investigarás acerca de él para ubicar la corriente en que se inserta e interpretar los recursos que emplea para provocar un efecto en el lector.
- Es importante que realices este trabajo a conciencia, pues es parte del proceso de reforzamiento del año anterior.



RECUERDA HISTORIAS DE TERROR QUE HAS VISTO O LEÍDO Y RESPONDE LAS PREGUNTAS:

1. ¿Qué te ha dado miedo de este tipo de narraciones? Recuerda algún ejemplo que causó efecto en ti.
2. ¿Por qué crees que las personas leen o miran historias de terror?
3. Observa la siguiente escena de una película de miedo y fíjate en los recursos que se emplean para producir este efecto. Considera tanto los acontecimientos, los personajes y el ambiente como la forma de presentarlos, es decir, el modo en que se cuenta la historia.



<https://www.youtube.com/watch?v=3DP9bDARPN8>

- a) Comenta algunos aspectos que aportan al efecto buscado.

TE INVITAMOS A INVESTIGAR SOBRE LA LITERATURA DE TERROR Y SUS DIFERENTES TEMAS Y EXPONENTES.



Un elemento clave que configura el suspenso propio de la literatura de terror es la irrupción de lo extraño, esto es, una fuerza o presencia invisible que amenaza a los personajes y que provoca una angustia creciente en el lector. Puede tratarse de seres sobrenaturales o no, según la época y la corriente en que se inserte la obra y de la idea del miedo que quiera proyectar el autor.

Si bien siempre hubo monstruos de distinto tipo en la literatura, el subgénero del terror se consolidó en el siglo XVIII de la mano de la escuela gótica, caracterizada por sus castillos oscuros y llenos de historia. Ahí, entre sus sombras, escondrijos y niebla, anida la idea de algo diferente y amenazante que puede aparecer de un momento a otro y tomar nuestra voluntad.

Otra dimensión importante en este subgénero es la forma de contar: la voz del narrador crea el suspenso por medio de las descripciones, del modo en que presenta a los personajes, de la información que entrega y la que oculta, de las pistas que da, entre otros aspectos, que llevan al lector a preguntarse ¿qué hay ahí? y a sentir el temor de que esa dimensión extraña se revele.



1. Delimita el tema: para comenzar tu investigación, escoge uno de los siguientes cuentos. Para elegir, puedes investigar brevemente sobre los autores o leer los primeros párrafos.

«Bárbara Roloffin», de E. T. A. Hoffmann (1776-1822) En: http://www.enlacesantillana.cl/#/PN_LenI_N4_FI_hoffmann
«El corazón delator», de Edgar Allan Poe (1809-1849) En: http://www.enlacesantillana.cl/#/PN_LenI_N4_FI_poe
«Thanatopía», de Rubén Darío (1867-1916) En: http://www.enlacesantillana.cl/#/PN_LenI_N4_FI_dario
«El terrible anciano», de H. P. Lovecraft (1890-1937) En: http://www.enlacesantillana.cl/#/PN_LenI_N4_FI_lovecraft
«Los conejos blancos», de Leonora Carrington (1917-2011) En: http://www.enlacesantillana.cl/#/PN_LenI_N4_FI_carrington

2. Analiza el texto: lee el cuento que seleccionaste y responde las preguntas más abajo.

Cuento:

- ¿Qué tipo de narrador presenta?
 - ¿Cómo influye el narrador en la creación del misterio?
 - ¿Cuál es el elemento extraño que irrumpe en el relato?
- Investiga acerca de la obra: busca información sobre el autor, la época en que fue escrita y alguna crítica o interpretación. Selecciona y organiza los datos que encuentres.
 - Infórmate acerca del subgénero que estás investigando: lee el siguiente artículo acerca de la literatura de terror y destaca los datos o análisis que se relacionen con tu cuento.

Recuerda que el **narrador fuera** de la historia relata en 3ª persona y no hace referencia a sí mismo. Puede ser **omnisciente** (conoce todo el mundo narrado) u **objetivo** (sabe lo mismo que los personajes).

El narrador **dentro de la historia** relata en 1ª persona y expresa sus emociones respecto de lo narrado. Puede ser **protagonista** o **testigo**.

LITERATURA Y TERROR

Sandro Bossio

Para Víctor Bravo el miedo brota de la condición más humana, es decir, de la fragilidad. Dice que el sentimiento del miedo es el signo más visible de «la inquietud de sí». Para él, el miedo significa lo desconocido frente al orden y la belleza. Por ello, creemos que la literatura es la disciplina perfecta para incorporar en sus preceptos los cánones de alteridad y diferencia, sembrando al mundo de lo siniestro y lo fantástico antes que ningún otro arte.

Desde los libros de los muertos de los egipcios, pasando por los mitos terroríficos hebreos y árabes, la literatura iniciática roza de todas formas el tema del horror. [...]

Los elementos del Medioevo para atizar el miedo son los muertos que despiertan de su tumba, hechicerías y nigromancias, posesiones diabólicas, torturas inquisitoriales e indescriptibles suplicios que causan pánico en las pávidas sociedades de la época. Las crónicas medievales abundan en supersticiones y anécdotas sobre espectros, hechiceras, duendes, vampiros, hombres bestiales y otros especímenes malditos. Sin embargo, la revolución científica del siglo XVIII desvía este género literario hacia la recién descubierta física moderna, donde la incertidumbre de lo que producirá la tecnología en la vida del humano se convierte en un asunto enigmático y pavoroso. La mejor muestra de esta época la tiene, hasta ahora, Mary Shelley, con su engendro montado sobre cadáveres que despierta al mundo merced a la magia de la electricidad (1).

Surge entonces la escuela gótica, ciclo lóbrego y raquídeo de la literatura de horror, caracterizada por los grandes castillos llenos de larvas y lémures, de niebla avasalladora, cadenas rumorosas, sangre moviente, carne corrompida. El movimiento literario vampírico [...] fue uno de los más difundidos en el mundo, el que más escritores y seguidores ha aglomerado, siempre explotando el tema de la alteridad y la diferencia.

El Romanticismo, de alguna manera, hunde también sus raíces en el horror y escritores de este orden (Gautier, Mérimée, Scott, Víctor Hugo, Washington Irving) se dejaron seducir por la sangre y lo sobrenatural. Alejandro Dumas y su dama del collar de terciopelo; Arthur Conan Doyle y su mujer del sudario; y Robert Louis Stevenson con sus exploraciones sobre la dualidad de la ciencia y la maldad (2) también se dejan tocar por este nuevo subgénero.

Tras esta etapa, el terror literario cambia, se bifurca, se especializa: aparecen los cuentos de fantasmas (narraciones donde el elemento terrorífico principal radica en la presencia de un espíritu vagabundo de la mano de Le Fanu y James) y los del miedo y las obsesiones del hombre (con el talento umbroso de Guy de Maupassant y Dostoievski, quienes se vieron inmersos como nadie en la extenuación de la mente y la debilidad del raciocinio del hombre, conduciéndonos a los tragaderos de la demencia y el arrebato). Pero si de locura hablamos, Edgar Allan Poe, patriarca del cuento moderno y creador del género policial, se establece como el narrador que más logros ha tenido en el ámbito de sudor frío, de los enterramientos prematuros, de los incendios interiores y las secretas catacumbas humanas. [...]

(1) Se refiere al monstruo de la novela Frankenstein o el moderno Prometeo (1818).

(2) Alude a la novela El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde, de 1886.

El siglo XX hiende nuevos senderos en la literatura de horror, y así, a cambio de los relatos sin explicación de lo sobrenatural, aparecen especies de lo que podríamos llamar terror materialista, «con narraciones centradas en especies de universos desconocidos y oscuros donde el mal en su estado puro hacía terribles intervenciones en el mundo de los hombres para extender su dominio y apoderarse de todo. En el marco de estos relatos, iniciados por Machen y llevados a la perfección por Howard Phillips Lovecraft, surgieron extraños monstruos que habitan en las inhóspitas profundidades del mundo de los hombres y que ejercen poderes malignos mediante brujas y otros personajes demoníacos que corrompen a los hombres» (Rodríguez, 2016).

A partir de los años cincuenta del mismo siglo, el terror se hace más cotidiano, introduciéndose a la vida y a la casa de los lectores, materializando sectas y sanguijuelas humanas, y entremezclando con la humanidad a engendros de otras épocas y dimensiones. Dos de los grandes narradores de esta etapa son, sin discusión alguna, Stephen King y Ann Rose.

Por otro lado, existen varios tipos de terror literario: el terror de la otredad (llamado uncanny en inglés), que provoca miedo con elementos cotidianos discordantes; el terror fantástico, cuya categoría requiere de la aceptación del lector para hacer verosímiles situaciones que de lo contrario solo aparecerían en nuestras pesadillas; y el terror psicológico, de raigambre contemporánea, aquella que induce al lector a la confusión entre la realidad y los desbordes de la mente.

Pero también existe el terror soterrado, secreto, al que bien podríamos llamar «terror intermitente», que aparece encubierto entre las líneas de las grandes novelas de la historia, como un destello discontinuo, asomado apenas como efímeras llamadas al horror humano. Y para demostrarlo está la Biblia, con sus docenas de antropófagos y muertos vivientes; y está Lindisfarne (3), con el terror vikingo; y la siniestra genialidad de Alighieri. Pero, más cercano a nuestros tiempos, está también Ivo Andric, quien no duda en contarnos la aterradora historia de Vlad de Valaquia (Drácula) como elemento colateral en una de las novelas bélicas más importantes del siglo pasado. Y, a este lado del océano, están Alejo Carpentier y Miguel Ángel Asturias, quienes utilizaron los barcos fantasmas y los mitos centroamericanos como elementos marginales de sus tramas.

«El abismo que nos mira: el terror y lo gótico en las novelas de Mario Vargas Llosa»
(fragmento). En Líneas generales (1), 154-164. Universidad de Lima.

(3) Isla de Gran Bretaña. En el año 793 el castillo y monasterio de la isla fueron atacados por los vikingos, hecho que se considera como el inicio del predominio vikingo en Europa.

5. Relee tu cuento y elabora una conclusión: vuelve a leer el texto integrando lo que has aprendido acerca de la obra y de la literatura de terror. A partir de ello, escribe un comentario en el que expliques:

- En qué corriente de la literatura de terror se ubica esta obra.
- Cuál es el elemento extraño y qué podría representar este en el contexto de la obra y de la época.
- Con qué miedos humanos se relaciona y si esos miedos están vigentes hoy.

PARA FINALIZAR



SINTETIZA Y EVALÚA

Reflexiona acerca de las siguientes preguntas:

- ¿Seguiste los pasos para investigar acerca del cuento?, ¿cuál de ellos te resultó más interesante o enriquecedor para desarrollar una buena investigación?
- Después de completar el proceso, ¿qué viste en el cuento que no habías captado en la primera lectura?
- Revisa tu respuesta a la pregunta 2 de la sección Activo mi mente: ¿por qué crees que las personas leen o miran historias de terror? Luego, reflexiona: ¿sigues pensando lo mismo?, ¿agregarías algo más?